
Oraciones y la Liturgia

Un sermón de Padre Juan Sandoval
Propio 7 – Año C

Cuando era niño vivíamos al lado de mi abuela, Juanita. Ella me llevaba a la iglesia en la mañana para la misa diariamente y también en la tarde para rezar el rosario. Pues no entendía todo, pero si con tiempo podía decir el Padre Nuestro. Entienden que no era todos los días, pero bastante para comprender la oración. Mi abuela en verdad me enseñó como orar a Dios.

En el Evangelio, Jesús les enseña a orar después de que los discípulos le preguntaron como orar. Les enseñó la oración que conocemos tan bien, El Padre Nuestro. Quizás nosotros también preguntamos a Jesús, enséñanos a orar. Yo pienso que El Padre Nuestro es la primera oración de muchos.

Cuando oramos El Padre Nuestro, oramos seis diferentes oraciones en esta oración.

Adoración “Santificado sea tu nombre” Alabando la santidad y majestad de Dios.

Petición “Danos hoy nuestro pan de cada día” Pidiendo a Dios que satisfaga nuestras necesidades personales. “Libranos del mal” Orando por protección contra la tentación y las fuerzas del mal.

Intercesión “Perdónanos nuestras ofensas...” Pidiendo por los demás: misericordia y perdón.

Confesión “Perdónanos nuestras ofensas...” Reconociendo el pecado y pidiendo perdón.

Acción de gracias Implícita en todo el texto. Aunque no se expresa directamente, la gratitud está presente en la confianza y la alabanza.

Me parece que El Padre Nuestro es una oración perfecta para todos los fieles.

¿Quizás piensan que es una oración? La oración es una respuesta a Dios, por pensamiento, obra, con o sin palabras. No hay solamente una manera en cómo orar y donde orar. Recuerden que Jesús oró en templos, de barcos en lagos, en montañas, en cerros y también en jardines. Cuando oren, diga las palabras que tienen en su mente y su corazón.

Cada domingo durante la misa, tenemos ejemplos de las siete diferentes oraciones. Ahora vemos a nuestra liturgia.

La primera es **Adoración**. Adoración es la elevación del corazón y la mente hacia Dios, sin pedir nada sino gozar de su presencia. Esta oración se centra en alabar a Dios por quién es: su carácter, majestad y santidad.

Dónde se celebra la Liturgia: La aclamación inicial (“Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo”) y el Gloria (“Gloria a Dios en las alturas...”).

Propósito: Alabando la naturaleza y majestad de Dios.

Alabanza. es Cuando alabamos a Dios, no para obtener algo, sino porque el Divino Ser nos inspira a alabar.

Dónde se encuentran en la Liturgia: Las Oraciones del Pueblo incluyen peticiones personales; también se encuentran en las Colectas para diversas ocasiones.

Propósito: Pedir por necesidades personales o ayuda divina.

¿*Gracias*, porque damos gracias? Damos gracias a Dios por todas las bendiciones de esta vida, por nuestra redención y por todo lo que nos acerca más a Dios.

Dónde se celebra la Liturgia: La Gran Acción de Gracias (Plegaria Eucarística) y oraciones postcomunión.

Propósito: Expresar gratitud por las bendiciones de Dios.

¿Qué es **Penitencia**? En la penitencia confesamos nuestros pecados y, en todo lo posible, hacemos restitución con la intención de cambiar nuestras vidas.

Dónde se encuentra en la Liturgia: Confesión del Pecado (“Dios misericordioso, confesamos que hemos pecado...”).

Propósito: Reconocer el pecado y buscar el perdón.

¿Qué es la oración de **Oblación**? La oblación en la ofrenda de nosotros mismos, nuestras vidas y trabajos, nuestras tristezas, en unión con Cristo, para los propósitos de Dios.

Propósito: Dedicar nuestras vidas al servicio de Dios, armonizando nuestra voluntad con la suya.

Dónde se encuentra en la Liturgia: Plegaria Eucarística (“Te ofrecemos estos dones...” y “nosotros mismos, nuestras almas y nuestros cuerpos...”).

Oración del Ofertorio: “Presentemos con alegría las ofrendas y oblaciones de nuestra vida y trabajo al Señor”

Dónde se encuentra en la Liturgia: Es la parte del servicio religioso donde se presentan ofrendas a Dios, como ofrenda, penas, lo que hay en el corazón, pan y vino. Este acto simboliza gratitud, devoción y administración. Oración Poscomunión: “Y aquí te ofrecemos y presentamos, oh, Señor, a nosotros mismos, nuestras almas y cuerpos...”

¿Qué son la **intercesión y la petición**? La intercesión presenta ante Dios las necesidades de los demás, y en la petición le presentamos nuestras propias necesidades, para que se haga su voluntad.

Dónde se encuentran en la Liturgia: **Intercesión** son las Oraciones del Pueblo incluyen peticiones personales; también se encuentran en las Colectas para diversas ocasiones.

Propósito: Pedir por necesidades personales o ayuda divina.

Dónde se encuentra en la Liturgia: *Peticiones* son Oraciones del Pueblo (“Oremos por la Iglesia, el mundo y todos los necesitados...”).

Propósito: Orar por los demás.

¿Qué es el **culto comunitario**? El culto comunitario nos unimos con otros para reconocer la sanidad de Dios, escuchar su Palabra, ofrecer oraciones y celebrar los sacramentos.

Definición: Adoración ofrecida por el cuerpo de Cristo reunido, generalmente en un ambiente de iglesia, que involucra las Escrituras, la oración, la música, los sacramentos y la predicación.

El culto comunitario se estructura en torno al Libro de Oración Común, que incluye:

Santa Eucaristía: Acto central del culto, que combina la Palabra y el Sacramento

Oficios Diarios: Oración de la mañana o matutina, mediodía, y de la tarde o vespertina para un ritmo comunitario. También Completas en la noche en tiempo antes de dormirse.

Calendario Litúrgico: Tiempos y festividades que definen los temas del culto.

Sacramentos: Bautismo y Comunión como actos comunitarios de gracia.

Si bien la devoción personal es vital, la adoración colectiva ofrece:

Identidad comunitaria: Adoramos no solo como individuos, sino como el Cuerpo de Cristo.

Gracia compartida: Algunas bendiciones solo se experimentan en la adoración en grupo.

Testigo al mundo: La unidad y el amor en la adoración reflejan el evangelio a quienes no pertenecen a la comunidad.

También, cada domingo digamos un tipo de credo. Hay, en verdad, tres credos diferentes. Credo Niceno, Credo de los Apóstoles, y Credo de San Atanasio. El último es antiguo y no se usa ahora.

Durante nuestro servicio y cuando tenemos la Oraciones de los Fieles, hay tiempo para que cada uno puede decir o pensar para personas, países, el mundo y también para los que han muertos. Después de la misa, pueden hacer oraciones y encender una vela para alguien particular.

Recuerden que Jesús oró en muchos lugares. En montañas, en cerros, cerca del mar, en barcas en un lago, en los templos, en un jardín y también en la cruz. Ustedes pueden orar en cualquier lugar.

Así piden y Dios les dará, busquen y encontraran, llamen a la puerta y se les abra. Dios les dará todo lo que uno necesita. Para Dios, todo es posible.

AMEN